



Modelo educativo **PUCP**



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

MODELO EDUCATIVO PUCP



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

MODELO EDUCATIVO PUCP

De esta edición:

© Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2000

www.pucp.edu.pe

Imagen de cubierta y interiores:

Archivo Dirección de Comunicación Institucional PUCP (DCI)

Cuidado de la edición, diseño y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2011

Tiraje: 5000 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11682

ISBN: 978-612-4057-45-8

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Esa importancia trascendental que le cabe a la educación en general, debe atribuirse de un modo muy particular a la que reciben los jóvenes en la universidad; no solamente por ser la universidad la que introduce al joven en las más altas disciplinas del saber y la que imprime un rumbo definitivo al espíritu, sino también porque la universidad es el aula y la escuela donde se forman los futuros dirigentes de la sociedad.

Jorge Dintilhac SS.CC., 15 de abril de 1917.
Rector Fundador de la Universidad Católica (1917-1945)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
1. FUNDAMENTACIÓN	13
Misión de la PUCP	14
2. CONTEXTO GENERAL	21
3. ORGANIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS	29
Los estudios	30
Estudios Generales	31
Los estudios de especialidad: la formación profesional	33
Posgrado	35
La formación continua	38
Las modalidades	40
4. ACTORES, ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	45
Actores	46
Los profesores	46
Los estudiantes	53
Enseñanza y aprendizaje	55
Planes de estudio	60

5. EJES TRANSVERSALES A LA FORMACIÓN	65
Investigación	66
El pregrado: desarrollo de competencias necesarias para investigar	67
El posgrado: actualización en investigación y formación de investigadores	68
Interdisciplinariedad	69
Responsabilidad social universitaria (RSU)	71
Internacionalización	73
6. CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DEL MODELO EDUCATIVO	77
Servicios e infraestructura para la excelencia	78
Gestión y gobierno institucional	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85

PRESENTACIÓN

La Pontificia Universidad Católica del Perú de hoy es el fruto de más de noventa años de desarrollo académico, de un saber formar personas, investigar y proyectarse en la sociedad peruana. Por ello, nuestro modelo educativo es el producto de cuidadosas decisiones, tomadas a lo largo de estos años, sobre las modalidades de ingreso de los estudiantes y profesores, la secuencia educativa de pregrado al doctorado, los contenidos de los cursos, la conexión entre enseñanza e investigación, las modalidades presencial, semipresencial y virtual, y la formación continua, con el objetivo de proponer y sostener una opción universitaria sólida y propia.

Nuestras bases esenciales son la rigurosidad académica, la pluralidad de enfoques científicos y humanistas, nuestros principios éticos y valores católicos, la cultura de la discrepancia y la tolerancia, y el compromiso con el desarrollo del Perú y sus habitantes. Así, nuestro modelo se propone servir al país y al mundo mediante la formación

integral de los estudiantes, el desarrollo del conocimiento y nuestra proyección hacia la sociedad.

Hemos construido un modelo educativo que combina estándares usuales a las mejores universidades del mundo, con características propias desarrolladas en la interacción con las necesidades del entorno nacional. El Modelo PUCP, aprobado por el Consejo Universitario el 22 de junio de 2011, es una síntesis de la propuesta educativa, que mira hacia el futuro incorporando nuevos retos y formas de cumplir sus objetivos esenciales.

Este documento pretende impulsar el diálogo con la comunidad PUCP para que sus miembros lo perfeccionen con nuevos aportes; con la comunidad universitaria nacional e internacional para la información e intercambio de experiencias; con nuestros futuros alumnos y sus padres para que estén informados de nuestra propuesta de formación, investigación y responsabilidad social, y con toda la sociedad como un ejercicio de transparencia.

Vivimos un cambio de época, con diversos procesos internacionales que tienen consecuencias locales, como la democratización del acceso a la educación universitaria y la consecuente multiplicación de ofertas institucionales, la creciente diversificación de proyectos universitarios, la globalización y estandarización de la educación superior —como el Proceso de Bolonia en Europa— y el sostenido

PRESENTACIÓN

incremento en la velocidad de cambio, tanto en las disciplinas como en los espacios profesionales. Todo ello nos impulsa hoy a hacer explícito, poner al día y compartir con todos el Modelo PUCP con su propio «espíritu de la casa», que lo hace particular y único.

El Rectorado

1. FUNDAMENTACIÓN



Nuestro modelo educativo se basa en la propuesta de mediano plazo que la universidad se propone en su Plan Estratégico 2011-2017¹. Forma parte de los instrumentos orientadores de nuestro quehacer académico y de los cambios institucionales que lo acompañan y es coherente con nuestra misión.

MISIÓN DE LA PUCP

Nuestra Universidad es una comunidad académica plural y tolerante, inspirada en principios éticos, democráticos y católicos. Brinda una formación humanista, científica e integral de excelencia, y contribuye a ampliar el saber mediante investigaciones e innovaciones de nivel internacional, así como con la creación y difusión de cultura. Asume su compromiso con el desarrollo humano y se vincula de manera efectiva y permanente con su entorno.

Bajo estos principios, nuestro modelo se orienta a la formación integral y se organiza tomando en cuenta los tres componentes esenciales de la universidad: formación, investigación y responsabilidad social, procurando que vayan más allá del claustro académico y contribuyan

¹ Este plan es la continuación del Plan Estratégico planteado en el año 2000, que nos ha permitido pensar en las metas de la universidad en el largo plazo.

tanto al desarrollo personal de nuestros alumnos y egresados como al de las organizaciones y grupos sociales de los que ellos forman parte.

El sentido de la formación universitaria no es completo si solo se orienta al desarrollo de las capacidades profesionales; es necesario sumar a este objetivo otro no menos importante: el de formar a la persona. Los egresados de la Universidad Católica son reconocidos como los mejores en sus especialidades, pero además deben ser buenas personas y buenos ciudadanos. Un profesional competente no solo es el que hace bien su trabajo o cumple eficientemente las tareas que le encargan: debe ser también una persona confiable que contribuye a mejorar la calidad del trabajo de los demás, que actúa éticamente, seguro de sí mismo y plenamente responsable frente a las implicancias de sus actividades en la sociedad, en función de lo cual debe asumir liderazgos.

Lograr los resultados que nos proponemos requiere un conjunto de condiciones que pueden agruparse en torno a dos opciones fundamentales: la formación integral y humanista y la excelencia académica.

Entendemos que la formación integral y humanista supone que nuestros estudiantes cultiven tanto sus capacidades intelectuales, analíticas, críticas y reflexivas, como las artísticas, físicas y espirituales; multipliquen su

curiosidad y enriquezcan su opción vocacional a través de la comprensión de la importancia de desarrollar diversas miradas disciplinares. Por eso, nuestro campus es un espacio en el que, además de aulas para el estudio, hay salones para la danza, el teatro, las artes plásticas y la música, así como bibliotecas, capillas, auditorios y campos deportivos. La formación de las personas requiere atender la complejidad del individuo en sus múltiples dimensiones.

La excelencia académica se refiere a la exigencia disciplinar, la rigurosidad científica y la coherencia ética que nos caracterizan. Planes de estudio y plana docente se combinan en cada carrera que ofrecemos para asegurar un pleno dominio de las disciplinas, y en la medida que formamos profesionales en el pre y el posgrado, avanzamos también en el desarrollo de las competencias multi e interdisciplinarias necesarias para enfrentar los retos que en el mundo actual nos plantea. El aprendizaje y nuestra orientación hacia la investigación implican también desarrollar en nuestros estudiantes las cualidades propias del trabajo científico: el respeto por la producción intelectual, la libertad de pensamiento, el tratamiento riguroso de las fuentes, la solidez argumentativa y la claridad en la comunicación de las ideas.

Nuestras actividades de formación están fuertemente relacionadas con la producción de conocimiento en los

campos de las ciencias, las humanidades, la cultura y las ingenierías. Aprender, hacer, investigar y enseñar son los componentes con los que organizamos la formación de pre y posgrado. Esta combinación de elementos permite una mayor relación entre la preparación profesional y la creciente demanda de expertos que se hagan cargo del diseño de propuestas sociales equitativas y sostenibles, de la implementación de las tecnologías de punta y su adaptación a las necesidades de la industria, los servicios, el Estado y las organizaciones sociales. Consideramos que todo esto forma parte de las condiciones para una formación de excelencia, y expresa nuestra responsabilidad institucional como centro de enseñanza superior y nuestro compromiso con el país y la región.

Las actividades académicas y de investigación, desarrolladas en el marco de planes de estudio acreditados internacionalmente y de una adecuada flexibilidad curricular, garantizan una fértil interacción académica y multiplican nuestras relaciones con instituciones de todo el mundo, intensificando el intercambio de estudiantes, profesores e investigadores hacia dentro y fuera del Perú.

Docencia e investigación suponen para nosotros libertad de pensamiento, ecumenismo y apertura al diálogo con todas las creencias religiosas. Desde nuestra fundación hemos señalado que religión y ciencia no se oponen:

solo corresponden a dimensiones distintas del espíritu humano. La una nos provee de principios y valores humanistas y cristianos, y la otra nos obliga a mantener la autonomía y libertad académica más allá de cualquier tipo de autoridad para investigar y enseñar.

Por esta razón, al mismo tiempo que tenemos departamentos de las más diversas ciencias y humanidades, contamos con un departamento de Teología, una capilla y un centro de estudios orientales que promueve el diálogo entre diversas creencias religiosas y el sentido de lo humano.

Somos «una comunidad [...] dedicada a los fines esenciales de una institución universitaria católica», en la que realizamos la «docencia e investigación teológicas con fidelidad al mensaje revelado y al magisterio de la Iglesia» y mantenemos una «reflexión continua, a la luz de la fe católica, sobre el creciente tesoro del saber humano al que trata de ofrecer una contribución con las propias investigaciones» (Estatutos, art. 1), dentro del marco de la autonomía académica, económica, normativa y administrativa, indispensables para el cumplimiento de su misión (Estatutos, art. 3).

Frente a los retos de la educación superior y de la sociedad y fieles a nuestra misión, nuestro modelo se propone:

- a) Implementar una formación superior de carácter integral, generando estrategias pedagógicas y procedimientos académicos adecuados para atender una variedad de demandas que incluyen desde políticas de inclusión social, hasta apoyo a los estudiantes talentosos.
- b) Promover los valores católicos, ciudadanos y democráticos orientados a la construcción de una sociedad más justa y solidaria, centrada en las personas, y fortaleciendo la identificación con principios éticos y valores católicos.
- c) Reafirmar y acentuar nuestra decisión de ser una universidad de formación e investigación vinculada con las empresas, el Estado, las organizaciones sociales, y con otras universidades del Perú y el mundo, en la perspectiva de ampliar las fronteras del conocimiento y contribuir al desarrollo del país promoviendo la equidad, la inclusión de la diversidad y el cuidado ambiental.
- d) Aumentar nuestra capacidad para producir conocimientos y tecnología, promoviendo tanto el desarrollo disciplinar como el interdisciplinar en todas y cada una de nuestras especialidades y niveles de formación.
- e) Ser un referente para la conservación, estudio, desarrollo y práctica de las artes y la cultura peruanas.

2. CONTEXTO GENERAL



Frente a los acelerados cambios sociales y económicos y la globalización de la información, se están produciendo importantes transformaciones en los sistemas de educación superior. Por un lado, se reconocen tendencias a la homogenización, como en la Unión Europea a partir del «Proceso Bolonia», y por otro, hacia la diversificación, como ocurre en los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, en ambas orillas se intenta responder a los retos inmediatos de sus espacios nacionales y a los que plantea la sociedad de la información, que demanda romper las fronteras y alentar nuevas capacidades creativas, científicas, profesionales y tecnológicas. Nuestro país y nuestra institución forman parte y actúan en este contexto, por ello nuestros esfuerzos apuntan a la democratización, al desarrollo humano sostenible y a pertenecer al conjunto de universidades que producen y transmiten conocimientos.

Existen muy importantes tendencias de cambio en curso que afectan la función social y el significado de las universidades y que pueden resumirse de la siguiente manera:

- Aumento de la demanda por acceder a la educación superior y de la exigencia para que la universidad forme profesionalmente a la mayoría de la población y no solo a una minoría.

- Mayor complejidad de los sistemas científicos y tecnológicos, no solo por los retos y magnitudes de los problemas, sino por el mayor número de actores e intereses en juego. Hoy la universidad debe compartir con un complejo aparato de investigación (empresarial-universitario, público-privado, tecno-científico, industrial-militar) la responsabilidad de producir conocimientos y técnicas nuevos.
- Intensificación de la interacción e inclusión cultural en el marco de la globalización y la integración social. La universidad debe reinventar su función respecto de la creación cultural y el entendimiento de las relaciones entre culturas diversas, así como entre subculturas virtuales que se manifiestan a través del ciberespacio.

En el Perú, la respuesta ante las necesidades de educación superior se ha manifestado hasta ahora en la multiplicación inorgánica de la oferta de carreras profesionales y de universidades. Este crecimiento está lejos aún de satisfacer la demanda de quienes culminan la secundaria y, si se observa lo ocurrido en otros países, la tendencia es a la universalización de la educación superior (IESALC-CRES, 2008).

El crecimiento de la matrícula en el Perú, junto con políticas públicas inadecuadas, han producido el deterioro de la calidad de la formación de los egresados de la mayor parte de instituciones de educación superior, y en consecuencia ha contribuido a la ineficiencia del sistema productivo y de la sociedad en su conjunto (UNESCO, 2009).

En la medida en que se implementen tanto sistemas de regulación de la calidad de la formación como la acreditación, el proceso de diferenciación institucional se hará más evidente. Este problema se ha enfrentado en otros países con políticas de estímulos e intervención pública orientadas a garantizar tanto la existencia de un servicio de formación superior de alta calidad como a establecer estándares mínimos para la educación superior.

La demanda por acceso a la educación superior seguirá durante la próxima década en la agenda pública en la mayoría de países, pero se asociará cada vez más con el tema de adaptación del sistema a las nuevas condiciones y con la necesidad de la formación en términos de calidad y de satisfacción de la demanda social.

En este marco, la PUCP procura abrir sus puertas a una mayor participación de jóvenes que buscan una formación de excelencia, ampliando fundamentalmente sus servicios de educación virtual, formación continua, universidad abierta y estudios de posgrado.

La segunda tendencia de transformación tiene que ver con la investigación en las universidades. La recomposición de los sistemas de investigación y desarrollo, la cambiante división internacional de la investigación, la incursión de nuevos agentes públicos y privados con intereses en ciencia y tecnología y los cambios en los medios para la organización del trabajo científico están generando segmentaciones que tienden a consolidarse. Por un lado, hay unas cuantas universidades de investigación con enormes recursos públicos y privados procedentes de donaciones y contratos de investigación, y por el otro, una multitud de pequeñas o medianas universidades de enseñanza ‘profesionalizante’ de muy bajo costo y financiamiento privado, basado en pensiones o escasas transferencias públicas (Salmi, 2009; Altbach *et al.*, 2009), que no hacen investigación.

Este proceso se ha reproducido a distintas escalas en cada país. Así, en el Perú ha ocurrido en un contexto de escasos recursos disponibles para la investigación y débil articulación entre el aparato público y empresarial con la universidad en general. Pero el desarrollo de la investigación y de la tecnología en el mundo actual demanda importantes inversiones que, en países como el nuestro, provienen fundamentalmente del Estado, así como de redes de colaboración e intercambio científico internas y externas que actúan en espacios con mayores ventajas relativas.

Nuestra universidad es reconocida como una de las más importantes instituciones nacionales productoras de conocimiento, y en los años que vienen afirmaremos esta opción por formar profesionales con capacidad de investigación. No solo invertiremos más recursos propios en el desarrollo del conocimiento sino que los ampliaremos con financiamiento adicional, construyendo y participando en redes de investigación y estableciendo vínculos con las organizaciones y empresas públicas y privadas, nacionales y extranjeras, que demandan de ciencia y tecnología para su desarrollo.

Finalmente, un tercer eje sobre el que se ordenan los cambios en la educación superior se vincula con su papel en la cultura de la sociedad que la envuelve. La velocidad con la que se han producido las transformaciones sociales de las últimas décadas, la ampliación de los sistemas educativos que involucran rápidamente una enorme diversidad cultural, el surgimiento de nuevos espacios virtuales y las subculturas a que dan lugar demandan una participación de la universidad.

Hay dos fenómenos que dan cuenta de los primeros indicios de este proceso. Por un lado, con la masificación del acceso se incorporan a la universidad jóvenes con diversos grados de proximidad cultural respecto del patrón sobre el que la universidad organizaba su proceso

formativo, planteando de esta manera retos no solo pedagógicos sino éticos e institucionales. Por otro, la cultura y sus diversas manifestaciones artísticas (bailes, música, tejidos, etcétera) son conocimientos valiosos muchas veces en riesgo de desaparecer como consecuencia de los cambios socioculturales, o son productos que necesitan ambientes ricos en creatividad, como los universitarios, para desarrollarse. Esto ha conducido a muchas universidades, como la nuestra, a hacerse cargo de la formación artística y a tratar de preservar parte del patrimonio cultural intangible como fuente para el desarrollo de la identidad, pero también como insumo para la creación.

En sociedades como la peruana, de alta diversidad cultural, esta es una tarea fundamental que permite la construcción de relaciones que facilitan el diálogo intercultural y potencian la capacidad creativa de la sociedad.

3. ORGANIZACIÓN DE LOS ESTUDIOS



El énfasis en la formación integral y ciudadana de nuestros estudiantes pertenece a la tradición de nuestra universidad, porque consideramos que el *ethos* de preparación para asumir las más altas responsabilidades se acompaña con una formación científica, humanista y moral, a lo que se suma una preocupación por el deporte y las artes.

Por eso, fieles a nuestra tradición, nuestra universidad tiene una propuesta de formación que: (i) combina el conocimiento científico y humanista con el práctico; (ii) pone por delante los intereses de las personas, brindándoles la oportunidad de compartir diferentes perspectivas de conocimiento y experiencias personales; (iii) estimula la participación de los estudiantes para que contribuyan a mejorar la vida en la comunidad universitaria, y (iv) se preocupa por los problemas del país, debatiendo propuestas científicas y políticas y buscando soluciones a los retos que nuestra diversidad geográfica, cultural y económica nos plantea.

LOS ESTUDIOS

Esta propuesta se organiza en tres espacios de formación que se relacionan tanto con las etapas del desarrollo personal como con el crecimiento de sus capacidades creativas e intelectuales: el primero, Estudios Generales; el segundo, de especialización y formación profesional; y un tercer nivel de posgrado que se incorpora al proceso de generación del

conocimiento. Puede resumirse en la fórmula (2 + 3) + (2 + 3): un pregrado con dos años de Estudios Generales y tres años de estudios de especialidad en facultad; y un posgrado con dos años de maestría y tres años de doctorado.

Estudios Generales

Los Estudios Generales son el primer estadio de la formación universitaria. Se conciben como un espacio abierto de integración a una comunidad de aprendizaje en el que estudiantes y profesores exploran los avances logrados por diversas disciplinas y las complejidades del desarrollo nacional, de modo que no solo amplían las perspectivas de los jóvenes estudiantes sino que promueven diálogos multi e interdisciplinarios, ampliando su visión del mundo y contribuyendo a confirmar su vocación inicial o a variarla en función de la mayor información y criterios recibidos en esta etapa.

Nuestros Estudios Generales aproximan a los estudiantes a las fuentes de sus disciplinas y las contextualizan en el marco de otras disciplinas y de la realidad nacional. Permiten el desarrollo de actividades en las que alumnos de letras y de ciencias comparten intereses y proyectos en los que, además de ampliar sus conocimientos y promover su participación en actividades culturales, deportivas y de responsabilidad social, crean las condiciones para fortalecer sus habilidades de comunicación, liderazgo

y de trabajo en equipo. Los Estudios Generales son, de acuerdo con lo que nuestros propios egresados sostienen, lo que les ha permitido, después de egresar, el moverse con mayor solvencia en diferentes ámbitos de la sociedad y aumentar la eficacia de sus actividades.

Los Estudios Generales Ciencias y Estudios Generales Letras tienden a ampliar sus espacios de interacción e incluir a otras facultades que tienen ahora ingreso directo, garantizando cada vez más una sólida formación humanista y una formación básica en ciencias y tecnología para todos los estudiantes de los primeros años.

Al finalizar los Estudios Generales, los alumnos son intelectual y personalmente más capacitados y solventes, porque además de haber aprendido los fundamentos de las disciplinas en las que posteriormente se concentrarán, han ejercido sus derechos y participado activamente en la vida de la universidad, y tienen una visión de conjunto que les permite relacionar su perspectiva profesional con las de otras profesiones y con los problemas del país y del mundo. Asimismo, han perfilado sus métodos y técnicas de estudio, de modo que pueden enfrentar con éxito las exigencias de la especialidad.

Por otro lado, y desde otra perspectiva importante, los Estudios Generales son también una bisagra entre la educación secundaria —que, a diferencia de otros países, en el

Perú culmina muy temprano (16 o 17 años)— y la especialidad, pues permite la maduración de los estudiantes. En consecuencia, contribuye a equilibrar las diferencias formativas en sus aspectos fundamentales, orienta mejor sus vocaciones, genera espacios de integración y promueve su participación responsable en las decisiones de la comunidad académica a la cual pertenecen, todo ello para mejorar su desempeño académico.

Los estudios de especialidad: la formación profesional

Contamos con 47 especialidades organizadas en doce facultades distribuidas en el campus central de la universidad, a las que se sumarán en el futuro aquellas otras que contribuyan al desarrollo del país.

1. Estudios Generales Ciencias
2. Estudios Generales Letras
3. Facultad de Administración y Contabilidad
4. Facultad de Arquitectura y Urbanismo
5. Facultad de Arte
6. Facultad de Ciencias e Ingeniería
7. Facultad de Ciencias Sociales
8. Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación
9. Facultad de Derecho
10. Facultad de Educación
11. Facultad de Gestión y alta Dirección
12. Facultad de Letras y Ciencias Humanas

El espacio del pregrado en Facultad es el ámbito del aprendizaje disciplinar, de profundización en el pensamiento científico y de reflexión sobre las implicancias éticas y los deberes ciudadanos vinculados con el ejercicio profesional. Es también, en nuestro modelo, un espacio formativo de las cualidades del investigador y preparación para el trabajo interdisciplinar.

Las disciplinas constituyen un subconjunto del conocimiento que nos permite profundizar en la comprensión del universo en cualquiera de sus dimensiones (física, social, humana, biológica, artística), con las cuales participamos en la construcción de nuestras sociedades desde diferentes espacios profesionales y académicos. Asimismo, las disciplinas se han constituido muchas veces a partir de conocimientos acumulados durante siglos, y en otros casos surgen en la confluencia de dos o más de ellas, pero se alimentan constantemente de las investigaciones y hallazgos que realizan sus miembros. Iniciar su estudio es conocer y dar cuenta de sus singularidades, sus relaciones con otras disciplinas, sus fronteras, sus certezas, los métodos e instrumentos que utilizan.

El estudio de una disciplina es una aventura exigente que demanda perseverancia, para conocerla tanto en lo esencial como en sus detalles; compromiso, en la medida en que nos obliga a desarrollarla de manera responsable;

creatividad, para aplicarla adecuadamente y experimentar; capacidad de interlocución, para poder dar cuenta de sus hallazgos y comunicarse con otras disciplinas; y ética, para mantener una reflexión permanente sobre sus implicancias y repercusiones sobre los demás. Asimismo, el aprendizaje demanda la adquisición de habilidades que permitan su aplicación en el ámbito profesional, para contribuir al desarrollo y la transformación de la sociedad.

En los tramos finales de la formación de pregrado hemos abierto caminos a las diplomaturas y maestrías de posgrado, que podrán aprovechar aquellos que deseen una mayor especialización o una mayor profundización de conocimientos. Para ello, los planes de estudio de cada especialidad contemplan posibilidades de articulación ascendente del pre al posgrado.

Posgrado

Es el espacio de la formación universitaria que tiene la misión de estar un paso delante de los conocimientos y capacidades que la sociedad requiere para desarrollarse. Brinda diplomaturas de posgrado de un año de duración que permiten a los profesionales mantenerse a la vanguardia en su campo. Ofrece maestrías para un mayor desarrollo profesional o académico, que amplían las competencias de sus participantes, incorporando

conocimientos de otras disciplinas o profundizando en los propios. Y ofrece también doctorados que avanzan en el desarrollo del conocimiento investigando en áreas especializadas o interdisciplinarias.

En los posgrados, enseñan e investigan los profesores más calificados, en sus propias áreas o en equipos interdisciplinarios. Es el nivel en el cual la investigación tiene como propósito ampliar las fronteras del conocimiento. Para ello, la universidad alienta la movilidad internacional de alumnos y profesores, incorporándolos a las redes de investigación más importantes del exterior. Todo esto ha redundado en el establecimiento de convenios de doble titulación y de investigación con importantes universidades de diversas partes del mundo.

El diseño de los estudios de posgrado es abierto, lo que permite una fluida relación entre diplomaturas, maestrías y doctorados. Para nuestros alumnos es un espacio con puentes abiertos desde el pregrado, y para los que vienen de otras universidades es un espacio de incorporación a los estándares de la universidad a través de las diplomaturas, con miras a seguir las maestrías y doctorados.

Las maestrías congregan, entonces, tanto a estudiantes PUCP que culminaron el pregrado como a alumnos graduados de otras universidades. Se trata, pues, de una

población diversa que aporta con sus conocimientos y con la experiencia profesional al enriquecimiento de la formación y la investigación. Las maestrías atienden también las necesidades de muchos alumnos que trabajan y estudian, con horarios adecuados, o incorporándolos como jefes de práctica en el pregrado. Pero en la medida en que los estudios demandan una dedicación de tiempo completo, buscamos aumentar la disposición de becas y mecanismos de financiamiento.

El doctorado vincula a la universidad con otras instituciones universitarias internacionales y con las demandas nacionales de mayor conocimiento. Se nutre de las necesidades de conocimientos nuevos del Estado, las empresas y las organizaciones sociales y con las redes internacionales de investigación. Desarrolla proyectos con fuentes de financiamiento públicas y privadas, locales e internacionales, y por tanto debe ser cuidadoso de las implicancias éticas, sociales y económicas que de ellos se derivan. Por ello, la independencia intelectual y política es clave para lograr su misión.

Su formato se adecúa al trabajo colaborativo de alumnos y profesores, en los que aplican técnicas de investigación, usan los instrumentos pertinentes para formular y comprobar sus hipótesis y comparten habilidades y retos. Dependiendo de las particularidades de

cada doctorado, cada uno tiene una parte lectiva previa o simultánea y un importante periodo de investigación. La formación se da en este proceso de enseñanza e investigación, y la tesis es la demostración de sus capacidades como investigador.

Las actividades que se realizan en las maestrías y doctorados permean al resto de la universidad. Los docentes de posgrado tienen entre sus responsabilidades la de participar en los procesos de formación del pregrado, como una manera de inducir a los estudiantes hacia la investigación científica, dar a conocer los resultados de hallazgos y señalar los nuevos retos a resolver.

LA FORMACIÓN CONTINUA

Orientada a mejorar, en periodos cortos, las competencias de quienes necesitan conocimientos o habilidades adicionales y que, en general, trabajan. La formación continua responde, cada vez más, a todas aquellas demandas relacionadas con exigencias académicas, culturales, o con el desarrollo personal.

Hoy en día y en el futuro, la sociedad exigirá una permanente puesta al día académica de sus miembros, sea para que se mantengan actualizados, incorporen y promuevan nuevas dinámicas productivas, o para que

desarrollen sus capacidades creativas y culturales. La universidad responde a todas estas demandas creando nuevos cursos, diplomaturas de estudio y de especialización, ampliando su alcance hacia diversos sectores de la sociedad, o incorporando nuevos temas o instrumentos según los requerimientos.

La formación continua es también un espacio abierto a la participación de nuevos docentes, en el que se incorporan conocimientos o tecnologías desarrolladas dentro o fuera de la universidad.

Es flexible en términos de su organización curricular y modalidades, de modo que puede organizarse en cursos, módulos o talleres, y brindarse de forma presencial, semi-presencial o a distancia.

En nuestra universidad, la formación continua demanda requisitos mínimos, tales como ser mayor de edad, en la medida en que nuestro ámbito corresponde con la educación de adultos y, en algunos casos —diplomaturas de especialización—, requieren un bachillerato. Tiene una duración máxima de doce meses por diploma o curso, y no hay límite en el número de cursos o diplomaturas que se pueda llevar.

En suma, en la PUCP consideramos que la universidad, para ser verdaderamente relevante a su sociedad, debe ser abierta y estar preparada para formar a sus

miembros durante todas las etapas de su vida adulta. Ello implica, por supuesto, prestar una atención permanente a los mecanismos y exigencias del mundo laboral y productivo, y también a las particulares condiciones en las que se lleva a cabo el aprendizaje durante toda la vida.

LAS MODALIDADES

Tenemos tres modalidades de enseñanza: la presencial, la virtual y la abierta.

La *presencial* es nuestra principal modalidad, la más establecida, con una experiencia de 94 años y una reputación establecida internacionalmente. Esta modalidad tiene como requisito la evaluación de los postulantes —tanto al pregrado como al posgrado— y la selección de los mejores según las vacantes establecidas.

Se lleva a cabo en dos campus: el del fundo Pando, en San Miguel, al que asisten regularmente todos los alumnos de pregrado y la mayoría de los de posgrado, y el de CENTRUM, en Surco, que ofrece cursos de posgrado en las especialidades de administración, negocios y finanzas. Tanto los espacios de aprendizaje como la calidad de los docentes y la aplicación de métodos activos de aprendizaje, garantizan la calidad de esta modalidad.

Desde hace algunos años, y en función del avance de las tecnologías de la información y la comunicación, la universidad ha incursionado en la educación a distancia a través de la *modalidad virtual*, combinando el uso de tecnologías informáticas con sistemas de tutoría y sesiones presenciales cuando se requiere. Esta modalidad nos permite satisfacer las necesidades de formación profesional de personas y organizaciones, independientemente del lugar en el que desarrollen sus actividades, implementando programas de formación en la modalidad a distancia diseñados por equipos de docentes, tutores y especialistas en entornos virtuales de aprendizaje.

Esta modalidad ha tenido un gran desarrollo en la construcción de una oferta de formación continua y de formación profesional de pre y posgrado para un número creciente de personas y organizaciones, tanto de dentro como de fuera del país.

La educación a distancia, además de desarrollar tecnología y materiales en nuevos formatos pedagógicos, está a disposición de docentes y alumnos regulares, de modo que puedan tener acceso a los cursos en cualquier momento y desde cualquier espacio con conexión a internet. De esta manera, contribuimos a mejorar y enriquecer el entorno de aprendizaje.

El desarrollo de esta modalidad depende de la iniciativa de las unidades académicas, las cuales reciben el apoyo técnico y pedagógico de la Dirección de Educación Virtual.

Con el tiempo y desarrollo de esta modalidad estaremos en capacidad de multiplicar nuestra oferta educativa y ponerla a disposición de cada vez más profesionales creando productos «a la medida» para contribuir a su desarrollo y el mejor cumplimiento de los objetivos de cualquier organización. Nuestro objetivo es convertirnos en un referente en el desarrollo y uso de metodología y técnicas de enseñanza en espacios virtuales.

Finalmente, tenemos una modalidad educativa que no tiene barreras al ingreso y tiene requisitos mínimos. Es nuestra «*universidad abierta*». Por el momento, la conocemos como Educación Continua y en el último año hemos tenido casi 50 000 estudiantes. En esta modalidad ofrecemos diplomaturas de estudio, de especialización, cursos cortos y medianos sobre temáticas específicas, todos adaptados a las necesidades de formación complementaria de una creciente población de toda edad que busca seguir ampliando sus conocimientos sin necesidad de tener que dar un examen de ingreso. Así, la universidad responde a la sociedad cumpliendo con su misión de mejorar la educación de las personas.

Hemos iniciado también una modalidad abierta especial en la cual el estudiante construye él mismo su itinerario formativo, sea que tenga el propósito de ampliar su cultura, profundizar en un área del conocimiento o adquirir alguna competencia profesional sobre la base de una oferta de cursos, de los que puede escoger un número determinado. Así fomentamos la especialización y la multi o interdisciplinariedad a pedido.

4. ACTORES, ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE



La búsqueda de la excelencia implica un compromiso con la mayor calidad. La PUCP se propone mantener una alta exigencia en la selección para la admisión de profesores y alumnos, y un compromiso de proporcionar la infraestructura adecuada y suministrar los servicios requeridos para que la interacción de profesores y alumnos se traduzca en un trabajo académico de gran calidad.

ACTORES

Los profesores

Alta capacidad académica y profesional, junto con honestidad intelectual y compromiso institucional, son las principales características de los docentes de la PUCP. Nuestros profesores están permanentemente en la búsqueda de mayores conocimientos y de formas eficaces de enseñanza que aseguren los aprendizajes de nuestros estudiantes. Y en tanto miembros permanentes del claustro universitario, diseñan y conducen las actividades de enseñanza e investigación, además de hacerse cargo de las mayores responsabilidades del gobierno universitario. Esta multiplicidad de responsabilidades forma parte de la carrera profesoral, la que permite el desempeño óptimo, el desarrollo permanente de las capacidades y el reconocimiento de los logros y méritos de nuestros profesores.

Consistentes con nuestras metas institucionales, la PUCP promueve el incremento de las actividades de investigación de nuestros profesores, especialmente de los que están a tiempo completo, quienes deben compartir sus labores de enseñanza y de investigación y establecer relaciones con el entorno con un énfasis especial en la responsabilidad social.

Para los profesores, nuestra universidad es un espacio que permite el desarrollo de sus capacidades como docentes y como investigadores, en el que sus miembros se sienten motivados y reconocidos y en el que comparten los objetivos institucionales para la formación de profesionales y ciudadanos. Por ello, la universidad no solo se preocupa e invierte en mejorar las condiciones materiales para el óptimo desempeño de sus profesores, sino que también ofrece actividades, concursos, programas de capacitación, apoyo financiero y de formación académica.

En este contexto, se busca reclutar permanentemente a académicos y profesionales altamente calificados y comprometidos con la labor de la PUCP, con cualidades humanas y éticas y capacidades para desempeñar labores de docencia, investigación y gestión.

Los profesores en la PUCP se agrupan en dos grandes categorías: ordinarios o nombrados y contratados. La Ley Universitaria establece los procesos y requisitos de ingreso y promoción, confirmación y ratificación en las distintas

categorías: auxiliar, asociado y principal, para la carrera de los profesores ordinarios. En el caso de los profesores contratados, el desarrollo de la carrera profesoral es normado por la PUCP, en concordancia con las leyes laborales de nuestro país. En cada una de las categorías se distinguen tres tipos de dedicación: tiempo completo (TC), tiempo parcial convencional (TPC) y tiempo parcial por asignatura (TPA).

La carrera docente y el proceso de ordinarización permiten la renovación de la plana de académicos y profesionales, aseguran su compromiso y participación en las decisiones sobre la marcha institucional y definen el marco para el fortalecimiento de sus capacidades para la enseñanza, la investigación y la gestión universitarias.

El acceso y la permanencia en la carrera docente se realizan mediante concursos en los que, de acuerdo con nuestros estándares institucionales, se ponderan los méritos y resultados logrados por los profesores en los campos de la docencia, investigación y responsabilidades asumidas.

En general, los profesores contratados son aquellos que inician su carrera docente o los que por sus responsabilidades profesionales tienen compromisos mayores fuera de la universidad. Como docentes, deben cumplir requisitos académicos tales como contar con un grado académico o un título profesional, tener una experiencia profesional o académica relevante o demostrar una disposición para la

docencia y la interacción con los estudiantes. Estos requisitos y habilidades mínimas son identificados a partir de un conjunto de estándares institucionales, mediante un proceso institucional de evaluación y selección.

Nuestros profesores comparten un conjunto de características que les permiten contribuir al logro de la misión de nuestra universidad y que podemos resumir de la siguiente manera:

- Comparten la misión de la PUCP y realizan su labor profesoral en el marco de la ética profesional, la honestidad intelectual y el respeto a los valores institucionales.
- Respetan los derechos humanos, reconocen la diversidad y promueven la ciudadanía y la integración.
- Destacan en su labor académica o profesional, se mantienen actualizados en su especialidad e incorporan sus conocimientos al ejercicio docente.
- Conocen y aplican diversos métodos, recursos y procedimientos de enseñanza y evaluación, estimulando en sus alumnos el deseo de aprender, investigar y trabajar en equipo.
- Dominan y aplican métodos, técnicas y procedimientos de investigación acordes con su área de especialización, participando en proyectos de investigación disciplinar, multidisciplinar e interdisciplinar.

- Articulan la investigación en el marco de la docencia, la responsabilidad social y el desarrollo del conocimiento.
- Comparten su actividad y los resultados de sus hallazgos en grupos o en redes de investigación nacionales o internacionales.
- Elaboran y difunden productos o procesos como resultado de la innovación y del desarrollo tecnológico en medios nacionales o internacionales, contribuyendo al desarrollo del país.
- Elaboran y difunden su producción académica en prestigiosos medios académicos y profesionales nacionales o internacionales para la comunidad científica o profesional.
- Participan y trabajan en distintos grupos, comunicándose asertivamente y mostrando habilidades de liderazgo, actitudes democráticas, tolerancia y de respeto mutuo.
- Realizan propuestas innovadoras de modo crítico y creativo que contribuyen al desarrollo y gestión de la universidad y de su unidad académica.
- Se comprometen con el desarrollo de proyectos y tareas encomendadas por su área y la PUCP, muestran disposición para asumir cargos académicos o administrativos.

Las características señaladas responden a las diversas labores que pueden asumir los profesores a lo largo de la carrera profesoral. Por ello, se propone organizar su labor distinguiendo cuatro roles alrededor de los cuales concentran su actividad de manera más o menos permanente: docente, docente-investigador, investigador y gestor.

El profesor que se desempeña fundamentalmente en su rol *docente* destaca por su dominio disciplinar. Su actividad principal es la enseñanza y la formación. El desempeño de este rol debe reflejarse en el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes.

El *docente-investigador*, además del dominio de su disciplina y de contar con una sólida formación académica de posgrado, se dedica a la enseñanza y a la investigación, relacionando creativamente el desarrollo del conocimiento, de la tecnología y la docencia. De esta manera, debe lograr una interacción entre áreas de especialización, proyectos de investigación, áreas de enseñanza y los cursos que tienen a su cargo.

El rol de *investigador* se asigna mediante concurso a profesores que cuentan con un proyecto de investigación y que requieren o solicitan dedicarse, por un periodo determinado, exclusivamente a la producción de conocimiento disciplinar o interdisciplinar, a partir de investigación básica, aplicada, o del desarrollo tecnológico e innovación.

Se espera de este profesor la comunicación y publicación de los resultados de investigación o la presentación de los productos de desarrollo tecnológico e innovación.

El rol de *gestor* es el del profesor que se dedica principal o exclusivamente a las funciones académicas o administrativas que aportan al gobierno de su unidad académica o de la institución, según sea el caso. Hay dos tipos de profesores gestores: los elegidos para gobernar en los distintos niveles de la institución y los designados por las autoridades pertinentes. Ambos contribuyen desde sus labores a la mejora de la marcha institucional.

Es importante señalar que el desempeño de los profesores en los diferentes roles es apreciado según los procedimientos de evaluación de la carrera profesoral: evaluación anual, ordinarización, promoción y ratificación. A partir de los procesos de evaluación anual, se espera recoger información y evaluar, sobre la base de criterios establecidos, los resultados alcanzados por el profesor según su rol. Los resultados y calificaciones de la evaluación anual deberán alimentar los procesos de promoción, confirmación y ratificación, permitiendo reconocer y estimular los logros alcanzados por el profesor en función del rol o roles desempeñados.

Para el desarrollo permanente de su planta profesoral, la universidad cuenta con un sistema de apoyo

al perfeccionamiento docente y académico, y propicia la participación de los profesores en grupos y redes de investigación, así como en eventos académicos y profesionales de prestigio nacional e internacional. Asimismo, ofrece una serie de reconocimientos y bonificaciones al buen desempeño sobre la base de los méritos y resultados docentes y académicos alcanzados por los profesores de la PUCP, en sus distintas categorías y dedicaciones.

Los estudiantes

Los estudiantes dan sentido a la institución universitaria y son su razón de ser. El estudiante es un agente activo de su aprendizaje en los quehaceres universitarios de investigación y responsabilidad social, y en el inicio de sus prácticas profesionales. Para ellos, la universidad es una etapa de formación y crecimiento personal, integración social, desarrollo de la conciencia ciudadana, descubrimiento, maduración y realización. Los profesores deben atender y acompañar todos estos aspectos durante ese periodo.

En la PUCP, los estudiantes proceden de diversos sectores sociales y son considerados como individuos con distintos intereses, creencias y valores, que forman parte de una comunidad democrática y libre a través de la cual se expresan y contribuyen al desarrollo de los objetivos institucionales. Se trata de una comunidad plural que

cuenta con un sistema solidario de pensiones y becas, porque busca dentro de sus posibilidades ser inclusiva y dar cabida a los mejores estudiantes, independientemente del grupo social al que pertenecen, con el fin de formar mejores profesionales para un país mejor.

Como miembros de pleno derecho, los estudiantes participan de la vida de la comunidad universitaria, a través de representantes elegidos democráticamente, en el gobierno de nuestra institución, aportando en las soluciones, contribuyendo al debate y votando. De esta manera procuramos vivir la democracia en el marco de libertad, inclusión y tolerancia que pregonamos.

La universidad alienta la iniciativa de estudiantes para que formen grupos de interés cuyo objetivo puede ser de investigación, empresarial, político, científico, artístico, de expresión, lúdico, de habilidades personales, etcétera, y que por su composición pueden ser disciplinares o pluridisciplinarios. Algunos de ellos editan regularmente revistas académicas y de debate u organizan coloquios y seminarios. Nuestra finalidad es estimular el diálogo informado, el intercambio de ideas entre ellos y el trabajo grupal, así como fortalecer el desarrollo de sus capacidades personales. Al mismo tiempo, deben poder articular sus experiencias académicas y profesionales con las demandas y urgencias de su entorno.

Al terminar sus estudios, nuestros estudiantes se gradúan y siguen siendo miembros de nuestra comunidad. Son una referencia constante de nuestro quehacer educativo, así como una extensión de la universidad más allá del claustro. La comunidad de egresados cumple un papel importante en el apoyo a actividades que nos vinculan con el medio, con las empresas y organizaciones en las que trabajan, facilitando la inserción de nuestros estudiantes en programas pre profesionales, o incluso el apoyo con recursos económicos para el fortalecimiento o desarrollo de diversos procesos formativos y otras iniciativas de la PUCP.

ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

El proceso de aprendizaje contribuye a la formación de los estudiantes como profesionales, como personas y como ciudadanos. Por ello, es necesario integrar en el proceso de aprendizaje el desarrollo de un conjunto de habilidades y actitudes que les permitan comunicarse efectivamente y argumentar sus ideas, tomar decisiones razonadas y consensuadas, trabajar en equipo, relacionarse positivamente con otros con actitudes de respeto y apertura a las diferencias, así como desempeñarse con ética.

Desde nuestro modelo educativo, entendemos la enseñanza como un conjunto de métodos que permiten seleccionar y organizar los contenidos y actividades más

apropiadas para el aprendizaje disciplinar e interdisciplinar. Partiendo de esta perspectiva, nos esforzamos por incorporar modernas metodologías orientadas al aprendizaje y facilitamos el desarrollo de múltiples actividades académicas y formativas fuera de las aulas.

Por ello, nos interesa que nuestros profesores enseñen bien, pero más importante es que los estudiantes aprendan. Así, el binomio enseñanza-aprendizaje constituye el eje de nuestros procesos educativos y de formación.

El profesor es un factor fundamental del proceso de enseñanza, pero no constituye la única fuente del saber para los estudiantes. De allí la importancia de crear espacios para generar motivación y curiosidad por aprender más y mejor, de facilitar el acceso a diversos medios y materiales, mediante distintas metodologías que busquen primordialmente los aprendizajes de los estudiantes.

El aprendizaje es un proceso de interacción entre estudiantes, saberes, docentes y contexto social. Esta interacción permite la adquisición y dominio de una serie de conocimientos, teorías, habilidades y actitudes que permiten enfrentar con éxito problemas de diversa naturaleza. Les damos información y competencias como sus principales activos educativos, para que se desenvuelvan con facilidad en sus profesiones y en la vida.

Tratamos de centrarnos más en el aprendizaje, y los métodos o didácticas pretenden asegurar, al mismo

tiempo, una mayor capacidad de comprender y de hacer. Para poder evaluar los niveles de logro que alcanzan nuestros egresados, contamos con perfiles de entrada y de salida para cada especialidad.

Priorizamos el aprendizaje y dominio de sus propias disciplinas, pero también buscamos que los estudiantes desarrollen capacidades de comprensión, comparación y análisis crítico de diversas ideas, teorías y perspectivas pertenecientes a una o más disciplinas, con una actitud abierta a la interdisciplinariedad.

Aprender permite a los alumnos apropiarse de diversos conocimientos, establecer vínculos entre la propia experiencia, desarrollar argumentaciones, sensibilizarse ante los problemas de la sociedad y relacionar lo que se aprende con las demandas del mundo profesional, de la disciplina y de la realidad social.

En la interacción de los estudiantes y sus profesores a través de los contenidos, se espera el desarrollo progresivo de un aprendizaje autónomo que les permita tomar decisiones, fijarse metas propias y gestionar acciones para alcanzarlas, así como ser capaces de autoevaluar logros y aspectos a mejorar.

Nuestros estudiantes deben poder utilizar lo aprendido en diversos contextos y poder enfrentar situaciones nuevas con soltura, apertura, flexibilidad y creatividad

para resolver problemas, de manera tal que contribuyan con su formación a resolver los problemas que nos plantea nuestra cambiante realidad y nuestro país.

Sabiendo que el acervo de conocimiento científico, humanista y profesional es colosal y crece de manera exponencial día a día, debemos dotar a nuestros estudiantes de criterios para discriminar y utilizar la información y el conocimiento que nos propone hoy el ciberespacio de manera útil, creativa y respetando los derechos de propiedad intelectual. Les enseñamos cómo aprender a aprender durante toda su vida.

Las aulas de nuestra universidad deben ser espacios que ofrezcan oportunidades para que los alumnos aprendan a tomar decisiones, se comuniquen, argumenten sus ideas, dialoguen y desarrollen su pensamiento crítico y creativo, así como su capacidad para resolver problemas.

Finalmente, independientemente de las disciplinas, hay un conjunto de competencias generales que se desarrollan en distintos cursos, y con diversa intensidad, a lo largo de toda la formación, y que consideramos caracteriza a todos los estudiantes de la PUCP como personas que:

- **Aprenden** a aprender, tienen capacidad de búsqueda de nuevos conocimientos y al mismo tiempo de discriminación de lo que es realmente importante para sus necesidades.

- **Investigan** desplegando su curiosidad intelectual y tomando en cuenta hechos, ideas, procesos, significados y fenómenos, buscando ampliar el conocimiento de manera crítica, reflexiva y creativa.
- **Someten a crítica** tanto la detección de problemas como las decisiones que se asumen para resolverlos.
- **Contribuyen en el diseño e implementación de proyectos**, tomando en cuenta los impactos sociales, ambientales y los que se derivan para una acción responsable.
- **Utilizan las tecnologías** como un medio para su desarrollo intelectual y son capaces de adaptarlas a sus necesidades según el contexto en el que se desenvuelven.
- **Gestionan su realización personal** a través del desarrollo de herramientas de autoaprendizaje, autoevaluación y actualización permanente de su disciplina y quehacer profesional.
- **Trabajan en equipos pluridisciplinarios** y son consciente de sus roles y responsabilidades en ellos, contribuyendo de manera asertiva en la consecución del objetivo final.
- **Comunican** sus opiniones e ideas y argumentan, tanto en castellano como en inglés, y transmiten información utilizando de manera adecuada y clara

según el contexto, el lenguaje académico y los diferentes medios e instrumentos de expresión.

- **Reconocen el valor de la diversidad** y alientan el intercambio de ideas, puntos de vista y propuestas procurando establecer acuerdos respetando la identidad cultural, y promoviendo la tolerancia.
- Sobre la base de sus valores personales y profesionales, **reconocen y respetan la autonomía y la dignidad de los demás.**
- **Participan en la «construcción de ciudadanía»**, reconociendo los límites de sus libertades y los alcances de sus derechos y deberes. Identifican los valores morales y ciudadanos y enfrentan responsablemente las consecuencias de sus acciones.

PLANES DE ESTUDIO

El cúmulo de conocimientos que requiere aprender cada estudiante para seguir una carrera tiene que darse de manera sistemática, ordenada y dosificada. Para ello, tenemos planes de estudio por carrera, en el pre y en el posgrado.

Los planes de estudio son secuencias finitas de cursos obligatorios y electivos indispensables para obtener la certificación de Estudios Generales, el grado académico de Bachiller y la Licencia profesional en el pregrado. Y en el

posgrado, un diploma de especialización, el grado académico de Maestría y el de Doctor.

Nuestros planes de estudio son cuidadosamente elaborados cada vez que lanzamos una nueva carrera, tanto en su columna vertebral —conformada por los cursos obligatorios— como en los cursos complementarios y los de libre elección. En cuanto a las carreras existentes, los planes de estudio son reajustados y puestos al día de manera periódica, puesto que el conocimiento se renueva y amplía de manera constante.

Las influencias del mundo laboral y el intercambio con otras universidades son las fuentes para crear nuevas estructuras curriculares o modificar los planes ya existentes, lo que nos permite estar en sintonía con los cambios.

Todos los alumnos, además de llevar cursos de humanidades y ciencias, independientemente de la especialidad, llevan un curso de deontología.

Fieles a nuestra identidad católica y cristiana, incluimos entre los cursos obligatorios materias que promueven la fe católica, la ética y el pensamiento social de la Iglesia. También se incorporan en los planes de estudio cursos que promueven valores culturales peruanos y problemas contemporáneos, con el propósito de formar ciudadanos interesados por el mundo y el país, y no solo por su disciplina.

Una competencia imprescindible en estos tiempos es el dominio del inglés y otros idiomas extranjeros. Hemos establecido la obligatoriedad del conocimiento del inglés de manera progresiva en cada etapa de estudios, esperando que el egresado sea bilingüe al final de su carrera. En la universidad tenemos crecientemente programas de intercambio con profesores y alumnos de otros países, que van generando constantemente talleres, seminarios y conferencias en ese y otros idiomas.

Además, se pone a disposición de los estudiantes cursos de arte para estimular su apreciación estética. También hay un esfuerzo constante para incluir convenientemente la práctica del deporte como parte de la formación integral que queremos dar. Para todo ello, tenemos la suficiente infraestructura (polideportivo) y los recursos profesoriales necesarios.

Nos preocupamos tanto por los recursos de aprendizaje como por los procesos; hoy, el conocimiento de cómo se aprende se ha desarrollado mucho, y hacemos todo lo posible para incorporar nuevos métodos.

Un aspecto fundamental de nuestros planes de estudio es la evaluación del aprendizaje. Tratamos de evaluar la relación entre que lo que nos proponemos y lo que logramos como aprendizaje; por ello, tenemos múltiples formas de exámenes y controles bastante rigurosos. Estas evaluaciones definen nuestra eficiencia, pero también nos preocupa

evaluar los resultados de lo aprendido en el ejercicio profesional o disciplinario: esto nos indica la eficacia de lo aprendido.

Otro aspecto sobre el que hemos trabajado duramente es en la flexibilidad de los planes de estudio, de modo que respondan a los intereses personales y a las necesidades de formación académica y social determinados por los alumnos. Los criterios para ello son el respeto de la autonomía del estudiante y la libertad académica.

Los planes de estudio se establecen a través de los estándares institucionales con *garantía de la calidad* de la formación. Estos estándares están alineados con criterios de competitividad internacional y son reconocidos por agencias acreditadoras o entidades especializadas para asegurar la mayor movilidad profesional de nuestros egresados. En este momento un buen número de carreras están acreditadas internacionalmente y otras están en proceso.

Finalmente, los planes de estudio, independientemente de sus especificidades disciplinarias, promueven un conjunto de competencias generales que se desarrollan de manera transversal en distintos cursos a lo largo de toda la formación, tales como: capacidades de investigación, idiomas, capacidad crítica, uso de tecnologías de la información, liderazgo, trabajo en equipo, capacidad para promover proyectos, tolerancia a la diversidad y capacidades de comunicación

5. EJES TRANSVERSALES A LA FORMACIÓN



Para completar la formación de nuestros estudiantes, es necesario incorporar temas y preocupaciones generales que dan un denominador común a todos nuestros estudiantes. Estos ejes transversales atraviesan la totalidad del currículo, vinculan y conectan a las distintas disciplinas, y son la investigación, la interdisciplinariedad, la responsabilidad social universitaria y la internacionalización.

INVESTIGACIÓN

La investigación activa el espíritu explorador de lo desconocido y forma competencias especiales. Por ello, está incorporada como parte de la enseñanza en todas las carreras. Se distingue entre la investigación para la ampliación del conocimiento y saber investigar como competencia en la formación de nuestros estudiantes. En general, el posgrado es un espacio para la formación de investigadores, y el pregrado busca desarrollar las capacidades requeridas para la investigación.

Con este fin, la universidad ofrece diferentes herramientas de alta tecnología para compartir y acceder a la producción intelectual que circula y se enriquece a través de las redes electrónicas. Contamos con un sistema de supercómputo (LEGION) para investigaciones de altas exigencias de procesamiento de información y participamos de la red ScienTI y de la red CLARA (Cooperación Latino Ame-

ricana de Redes Avanzadas), que facilitan la colaboración entre entidades nacionales de promoción de la investigación, organismos internacionales de ciencia y tecnología y las comunidades académicas de los países miembros.

El pregrado: desarrollo de competencias necesarias para investigar

La formación en el pregrado brinda espacios para que los estudiantes desarrollen las competencias necesarias para investigar. Se trata de ver la realidad como una infinita fuente de temas, de transformarlos en preguntas de investigación, de ensayar respuestas tentativas, de manejar distintas estrategias y métodos para obtener información que responda dichas preguntas, de sopesar y evaluar críticamente las respuestas obtenidas y de identificar nuevas preguntas.

Desarrollar dichas competencias implica que nuestros estudiantes comprendan el papel de la teoría, la metodología, la práctica y la información empírica; que sean capaces de identificar los sesgos y mantener la objetividad; y principalmente, potenciar su capacidad para apreciar la permanente búsqueda de conocimiento.

Dichas capacidades se obtienen a través de la participación en proyectos de investigación organizados al interior de cursos, en los seminarios destinados a elaborar los trabajos de fin de estudios y tesis, o como parte de las actividades de responsabilidad social.

El posgrado: actualización en investigación y formación de investigadores

El posgrado se orienta hacia el desarrollo profesional, la especialización académica disciplinar y la generación de espacios interdisciplinarios donde la investigación es parte importante del proceso formativo. Las maestrías son espacios para la especialización académica o profesional.

Los doctorados, en cambio, son espacios de investigación científica y humanística en los que se debe aportar al saber humano y a la expansión de las fronteras del conocimiento. El doctorado busca la formación de investigadores que, sobre la base de estudios previos de pregrado y de posgrado, trabajan en la generación de nuevos conocimientos.

La formación de un investigador requiere un profundo y actualizado conocimiento de la propia disciplina y de su relación con las otras, y un saber hacer en dicha disciplina; es decir, haber identificado un área de especialización o de interés interdisciplinario a partir de la experiencia laboral o académica y haber encontrado un aspecto de la realidad que resulta interesante o relevante.

Los resultados de las investigaciones se difunden en diferentes niveles, a través de eventos, demostraciones y publicaciones que alentamos como parte del trabajo de equipos de profesores y de alumnos, o a través de la publicación de las mejores tesis de licenciatura, maestría y doctorado.

INTERDISCIPLINARIEDAD

La integración disciplinar es una necesidad, tanto para un mayor desarrollo del conocimiento como para encontrar soluciones a los complejos problemas que enfrenta la sociedad globalizada a la que pertenecemos. Desde hace ya mucho tiempo sabemos que una sola disciplina no puede dar todas las respuestas, y que si bien la incorporación de varias perspectivas disciplinares para analizar un problema mejora nuestra posibilidad de acierto, requerimos cada vez más nuevas perspectivas integradoras. Por tanto, investigar, innovar y solucionar problemas requerirá contar con cada vez más científicos, académicos y profesionales capaces de trabajar multi e interdisciplinariamente. Y es nuestra tarea formarlos.

Ello requiere que, desde el pregrado, formemos a nuestros estudiantes en la perspectiva de que los problemas que deben enfrentar son cada vez más complejos e interrelacionados, y que para enfrentarlos es preciso integrar distintos saberes disciplinares. Esta, sin embargo, no es una tarea que se pueda completar en el pregrado, pues demanda varias condiciones, entre las que están la de poder reconocer las diferencias y afinidades entre las diferentes disciplinas, poseer un sólido conocimiento disciplinar y tener una disposición para trabajar en equipo integrando diferentes modelos teórico metodológicos, aplicar el método científico y producir nuevas respuestas y soluciones.

La interdisciplinariedad promueve, pues, la relación entre varias disciplinas para potenciar nuestra capacidad de comprensión de la realidad. Nuestro modelo educativo impulsa el diálogo multi e interdisciplinario.

En los dos años de Estudios Generales se comparte con personas que irán a otras disciplinas, en un entorno de un plan de estudios multidisciplinario, para crear capacidades y entender otros estilos de aprendizaje, otras preocupaciones y otros lenguajes. Ello permite construir puentes que facilitarán la comunicación interdisciplinaria.

Luego viene la etapa de formación disciplinaria en el pregrado. Sin embargo, los planes de estudio prevén la apertura a los aportes de otras disciplinas, así como cierto número de cursos electivos que permiten mantener abierto el horizonte intelectual atendiendo otros intereses personales. Hacia el final del pregrado se promueve, además, un acercamiento interdisciplinario que permita aproximarse a temas que corresponden a realidades multidimensionales.

Los cursos multidisciplinarios se centran en un área de conocimiento común: se combinan en ellos distintas disciplinas en función de una unidad de análisis y son dictados por un profesor con invitados de distintas disciplinas. Los cursos interdisciplinarios, por su parte, se orientan a temas complejos, se organizan en función del diálogo, se planifican incorporando temas, contenidos, materiales y sistemas

de evaluación, y se implementan bajo la modalidad de co-dictado, incorporando simultáneamente al menos dos especialistas de diferentes disciplinas.

Es en los estudios de posgrado donde se establece la interdisciplinariedad de manera organizada en los planes de estudios de maestría y doctorado. Se elaboran cursos y seminarios de aprendizaje interdisciplinarios, seguidos de una investigación que a menudo lleva a la elaboración de tesis.

RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA (RSU)

Nuestras relaciones con el entorno requieren la identificación de las necesidades sociales como algo más profundo que el conocimiento científico y el diagnóstico frío y académico: demandan de nosotros un compromiso solidario con el desarrollo del país, sustentado en nuestros valores institucionales. A eso llamamos responsabilidad social universitaria. Se trata de un enfoque ético de la relación entre universidad y sociedad, e implica un compromiso moral que genera conocimiento relevante para la solución de problemas sociales diversos. Además, permite aplicar el saber científico y tecnológico y brindar una formación profesional más humanitaria (Bacigalupo, 2006).

Por ello, la responsabilidad social universitaria es un compromiso con las necesidades y aspiraciones de nuestra sociedad que nos impulsa a hacer del conocimiento un

puente hacia el desarrollo humano sostenible. Por esto, tenemos una Dirección Académica encargada de movilizar a profesores, alumnos y unidades académicas, para establecer relaciones solidarias con los problemas de nuestro país.

Vincular la formación con la realidad es relacionar a los estudiantes con su sociedad y comprometerse con su desarrollo. Es la forma en la que reconocemos nuestras culturas, nuestras capacidades y nuestras riquezas. La responsabilidad social debe también entenderse como el compromiso con las necesidades y aspiraciones de nuestra sociedad, que nos impulsan a hacer del conocimiento un instrumento del desarrollo humano sostenible.

Dentro de nuestro sector, el universitario, estamos comprometidos con las demás universidades, principalmente las nacionales y de provincias. Con ellas queremos promover una mejora de la calidad en la enseñanza e investigación de manera cooperativa. También extendemos nuestros servicios a terceros, tanto al sector privado como al público, y compartimos nuestros hallazgos de investigación y de enseñanza.

La otra dimensión de la RSU proviene de un principio de coherencia entre lo que se pregona y lo que se hace. No podemos hacer al interior de nuestra institución lo que pedimos a los demás que no hagan. Somos una organización privada organizada de manera democrática,

que cumple con las normas de la sociedad y se las impone a sí misma, que se preocupa por sus miembros y de los que de manera inmediata o mediata se relacionan con nosotros. Nuestras exigencias respecto de un desarrollo humano sostenible tienen su correlato en lo que hacemos en y con nuestros propios espacios y organización. Finalmente, nos hacemos cargo de los impactos generados: internos y externos, materiales y socioculturales.

Según nuestro modelo de RSU, la universidad debe asegurar una gestión con calidad ética de los impactos: (i) de la organización misma, del clima laboral, la gestión de recursos humanos, los procesos democráticos internos y el cuidado del medio ambiente; (ii) de la formación académica y la pedagogía, tanto en sus áreas temáticas y organización curricular como en sus metodologías didácticas; (iii) de la producción y difusión del saber, la investigación y los modelos epistemológicos promovidos desde el aula; y (iv) de la participación social en el desarrollo humano sostenible de la comunidad (Vallaey, 2006).

INTERNACIONALIZACIÓN

La internacionalización es la participación activa de la universidad y sus miembros en el mundo global; es parte fundamental de la formación en el siglo XXI. Nos permite generar espacios institucionales de cooperación científica,

de creación y aprendizaje conjunto que amplían nuestras capacidades y abren nuevos ámbitos de investigación. Nos internacionalizamos para integrarnos y para compartir e incorporar las mejores experiencias universitarias del exterior. La internacionalización es, pues, la apertura de la universidad a las ideas, conocimientos, retos tecnológicos y diálogo con universidades del exterior, con el propósito de multiplicar nuestras capacidades y aumentar la eficacia de nuestros resultados.

La internacionalización nos permite el trabajo en redes de aprendizaje y de investigación; la universidad participa crecientemente en esta modalidad con universidades europeas, latinoamericanas y americanas. Una de las formas concretas de esta forma de internacionalización es la doble titulación que tenemos en varias disciplinas de pre y de posgrado.

Nuestros docentes pueden aportar a la formación y el conocimiento en universidades de fuera del país y nosotros contar con la participación de profesores extranjeros que enriquecen nuestra comunidad académica, lo que permite brindar una formación equivalente a la de las mejores universidades del mundo. Estas experiencias permiten también que los profesores recojan ideas y propuestas nuevas que luego servirán para el desarrollo de sus actividades como docentes, investigadores o responsables de la gestión universitaria.

La movilidad y el intercambio estudiantil forman parte de este proceso. Cada vez más contamos en nuestras aulas con alumnos que vienen de distintas partes del mundo a compartir con nuestros estudiantes y continuar su formación durante uno o más ciclos, y también aumenta el número de número de nuestros estudiantes haciendo lo mismo en otras partes del mundo, aprendiendo de otras culturas, poniendo a prueba sus conocimientos y fortaleciendo su autonomía. Anualmente recibimos alrededor de quinientos alumnos del exterior, y enviamos, por el momento, a 150 alumnos nuestros.

Los medios y tecnologías de la información y comunicación de los que disponemos impulsan nuevos espacios de cooperación científica, de creación conjunta y aprendizaje mutuo, que amplían nuestras capacidades de formación y abren nuevos ámbitos de investigación.

Por otro lado, la internacionalización es muy importante en la medida en que nos permite compararnos con otras instituciones y compartir con ellas las estrategias y modelos de organización para mejorar la calidad y eficacia de nuestras actividades y servicios.

La internacionalización se ve favorecida por la concurrencia de dos factores: nuestra exigencia por manejar el inglés como idioma que favorece el intercambio de personas, conocimientos y experiencias; y nuestra creciente participación en la educación virtual, que nos permite incorporar estudiantes del interior del país y del resto del mundo.

6. CONDICIONES PARA EL DESARROLLO DEL MODELO EDUCATIVO



Los servicios, la infraestructura y la administración constituyen la base material sobre la cual se desarrollan las actividades de la universidad, y en cierta medida de ellas depende que estas cumplan con sus objetivos.

SERVICIOS E INFRAESTRUCTURA PARA LA EXCELENCIA

La PUCP pone a disposición de los alumnos, profesores e investigadores un sinnúmero de recursos para el mejor desarrollo de sus actividades y para el perfeccionamiento de sus talentos. Tenemos un campus universitario de 43 hectáreas en el fundo Pando, que reúne a la mayoría de las unidades académicas y facilita el intercambio interdisciplinario y el gobierno conjunto. La universidad cuenta con nueve bibliotecas, hemeroteca y centros de documentación, 64 laboratorios, recursos de tecnología de información y comunicación, seis auditorios, talleres, un polideportivo, campos deportivos, áreas para teatro, música, danza y cine, lugares de reunión y un gran espacio de jardines. Esto además de centros e institutos de investigación, de enseñanza de idiomas y del centro pastoral. Además, fuera del campus principal tenemos Centrum, nuestra escuela de negocios en Surco, y el Centro Cultural en San Isidro.

Esta multiplicidad de medios nos permite crear oportunidades de aprendizaje adaptadas a diversas didácticas, asegurando la calidad de la enseñanza. Los estudiantes no solo hacen teoría: experimentan, comprueban, analizan y comprenden la naturaleza y la sociedad; poseen los medios para poder mostrar los resultados de sus actividades y para intercambiar ideas con sus compañeros y profesores.

Pero tan importante como los elementos que tradicionalmente contribuyen a una enseñanza de calidad son los aportados por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. La PUCP realiza un esfuerzo permanente para la renovación del equipamiento y facilidades destinadas a generar nuevas plataformas de aprendizaje útiles tanto para la enseñanza presencial y virtual como para la investigación. La universidad cuenta con una de las mejores plataformas informáticas para la educación universitaria y la investigación del Perú.

La universidad dispone, además, de un servicio médico, un servicio psicopedagógico y una Dirección de Asuntos Estudiantiles para apoyar a los estudiantes en los distintos problemas que se puedan presentar. Coexisten, además, diversos sistemas de tutoría y apoyo para acompañar a los estudiantes a lo largo de su formación.

La universidad fomenta también la generación de espacios de integración de los estudiantes en sus centros federados, los grupos de interés, los grupos estudiantiles que representan los intereses de los alumnos y que participan en el gobierno, las distintas organizaciones de estudiantes y las actividades deportivas y culturales, como lugares de intercambio en los cuales los alumnos comparten temas que van más allá de sus preocupaciones académicas.

GESTIÓN Y GOBIERNO INSTITUCIONAL

Un rasgo distintivo de la PUCP desde su fundación es que su gobierno y sus mecanismos de gestión se basan en el principio de autonomía universitaria. Además de un modelo educativo, tenemos un modelo de gobierno basado en las normas establecidas por la Ley Universitaria y el Estatuto universitario, que prevén la participación de profesores, alumnos y egresados en la conducción de la universidad a través de sus instancias respectivas: la Asamblea Universitaria, el Consejo Universitario, las Facultades, la Escuela de Posgrado y los Departamentos Académicos. Estas instancias eligen democráticamente al Rector, los Vicerrectores, los Decanos y los Jefes de Departamento.

Además, la universidad cuenta con un Plan de Desarrollo Estratégico iniciado el 2000 y que hoy tiene metas hasta el 2017, año en el que la universidad cumplirá cien años. Este plan es el que orienta el desarrollo académico e institucional en el largo plazo y permite una gestión basada en objetivos.

Nuestro modelo de gestión se caracteriza por sus mecanismos democráticos en la elección de autoridades y en la toma de decisiones, por la transparencia en la gestión económica y financiera, por una administración que debe manejar el día a día de manera eficaz, eficiente y honrada, y sobre todo, porque funciona sobre la base de la participación de profesores y alumnos.

A la cabeza del Rectorado o la Alta Dirección de la Universidad está el Rector, elegido por cinco años, y lo acompañan los Vicerrectores Académico, de Investigación y de Administración como sus principales colaboradores.

En la PUCP existen las Direcciones Académicas que participan del gobierno de la universidad, complementando y asesorando al Rectorado y al Consejo Universitario, y llevan a cabo la gestión académica que les corresponde. Facilitan la relación entre las diversas unidades académicas y administrativas y constituyen el soporte para el cumplimiento de las políticas institucionales.

1. Dirección Académica de Relaciones con la Iglesia
2. Dirección Académica de Profesores
3. Dirección Académica de Relaciones Institucionales
4. Dirección Académica de Responsabilidad Social
5. Dirección Académica de Economía
6. Dirección Académica de Planeamiento y Evaluación

La conducción de la formación en el pre y posgrado está a cargo del Vicerrectorado Académico, el cual se encarga de proponer al Consejo Universitario la política educativa, las modalidades de enseñanza y las políticas de profesores y es el responsable de su ejecución. El Vicerrectorado de Investigación se encarga del desarrollo de las tareas de investigación, y promueve la política de investigación y las publicaciones en departamentos, centros e institutos, así como las actividades de la investigación para la enseñanza.

Los procesos de formación están organizados por las unidades académicas: los Estudios Generales, las Facultades y la Escuela de Posgrado, con el apoyo de los departamentos académicos. Los profesores se agrupan en los departamentos, según disciplinas: ellos enseñan, investigan, generan iniciativas de enseñanza y realizan labores de responsabilidad social. Los departamentos están integrados a una Facultad y sirven a una o más unidades

académicas de enseñanza, lo que incentiva la formación integral. En los departamentos con varias especialidades hay secciones para cada una de ellas.

Asimismo, los profesores están agrupados por intereses afines de investigación en centros o institutos que integran a docentes de diversos departamentos académicos. Estos centros e institutos investigan, promueven tecnologías y brindan servicios a terceros, vinculándose en la medida de lo posible con las actividades de formación de posgrado.

La gestión académica se apoya en las direcciones administrativas, dedicadas al funcionamiento operativo de la institución. Para la administración eficiente, la universidad ha incorporado modernos instrumentos de planificación y evaluación, así como el desarrollo de estándares institucionales de calidad, y ha establecido procesos de acreditación.

Finalmente, los sistemas mismos de la administración se vienen dotando de procesos de gestión de calidad a través de diversas certificaciones. Por ello, la mayoría de sus unidades administrativas, así como algunas Facultades, se han acreditado con sistemas ISO de alta calidad, lo que las llevará a ser crecientemente funcionales y complementarias a las actividades académicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALTBACH Philip G., Liz REISBERG y Laura E. RUMBLEY
2009 «Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education». UNESCO. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183219e.pdf>>

2009 a «Tras la pista de una revolución académica: Informe sobre las tendencias actuales. Resumen Ejecutivo». <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001831/183168s.pdf>

BACIGALUPO, Luis

2006 «La responsabilidad social universitaria. Transformaciones para el Perú y América Latina». Consulta: 23 de enero de 2007. <<http://blog.pucp.edu.pe/media/54/20050905-Responsabilidad.pdf>>

CASTILLO BUTTERS, Luis Jaime

2010 «La internacionalización universitaria». Dirección de Relaciones Internacionales y Cooperación. Pontificia Universidad Católica del Perú. Digital.

GUZMÁN BARRÓN, Luis

- 2007 Discurso del Rector en el Acto Académico Jubilar 2007. 19 de octubre de 2007. Consulta: 19 de octubre de 2007. <http://www.pucp.edu.pe/noticias_pucp/images/documentos/discursorector.pdf >
- 2007a «The Harmony of Civilizations and Prosperity for all: diversity in the development of Human Civilizations». Discurso en el Foro Beijing 2007, noviembre de 2007.

IESALC - CRES

- 2008 Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe - CRES 2008. Consulta: 13 de mayo de 2010. <http://www.iesalc.unesco.org/ve/docs/wrt/declaracioncres_espanol.pdf>

LERNER, Salomón

- s/f «Responsabilidad social de la universidad». Consulta: 23 de enero de 2007. <<http://blog.pucp.edu.pe/media/54/20050905-Responsabilidad.pdf>>
- 2000 «Mensaje del Rector». En Plan estratégico institucional 2000-2010. Formación integral en tiempos de cambio. Lima: PUCP, Dirección Académica de Planeamiento y Evaluación, pp. 6-7.
- 2005 «Rector emérito, Medalla de Honor R.P. Jorge Dintilhac, SS.CC». Archivo de la Universidad 40. Lima: PUCP.
- 2006 Discurso presentado en la inauguración del año académico en Estudios Generales Letras. Lima: PUCP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- PUCP - PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
- 1942 Decreto o Rescripto de 1942. Archivo PUCP.
- 2000 *Plan estratégico institucional 2000-2010. Formación integral en tiempos de cambio*. Lima: PUCP, Dirección Académica de Planeamiento y Evaluación.
- 2006 *Plan Estratégico Institucional. La PUCP al 2010*. 27 de noviembre.
- 2009 *Diagnóstico Sectorial de la Educación Superior e Institucional - PUCP*. Comisión de Prospectiva. Documento de trabajo. Dirección Académica de Planificación y Evaluación - DAPE (Versión: 11/03/09)
- 2010 *Estatuto*. Secretaría General.
- RUBIO CORREA, Marcial Antonio
- 2004 *Nuestro trabajo como profesores de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Manuscrito. Lima: PUCP, Vicerrectorado Académico.
- 2005 «Agenda de trabajo académico de la universidad». Vicerrectorado académico
- 2006 «Importancia de los estudios generales en la formación universitaria». Ponencia presentada en el coloquio «La universidad que queremos». Lima.
- 2007 Discurso en la ceremonia central del nonagésimo aniversario de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 19 de octubre de 2007. Consulta: 19 de octubre de 2007. <http://www.pucp.edu.pe/noticias_pucp/images/documentos/discursovicerrector.pdf>

- 2009 «Una universidad para todos y para todo el Perú. Hacia el centenario de la PUCP. Objetivos para el 2009-2014». Propuesta del equipo rector en las elecciones 2009.
- 2010 Discurso de inauguración del año académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú del 2010.

SALMI, Jamil

- 2009 *El desafío de crear universidades de rango mundial*. Colombia: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento - Banco Mundial. http://siteresources.worldbank.org/EDUCATION/Resources/278200-1099079877269/547664-1099079956815/547670-1237305262556/World-Class_Universities_Spanish.pdf

UNESCO

- 2009 «UNESCO-UI. Instituto de Estadística de UNESCO (UIS). Compendio Mundial de la Educación 2009. Comparación de las estadísticas de educación en el mundo». http://www.uis.unesco.org/template/pdf/ged/2009/GED_2009_SP.pdf

UNESCO

- 2009a *Era un mundo de hombres. Tendencias globales de la desigualdad de géneros: ¿estamos cambiando un desequilibrio por otro?* UNESCO.

UNESCO GED

- 2009 «Global Education Digest 2009». UNESCO Institute for Statistics (3.14). http://www.uis.unesco.org/template/pdf/ged/2009/GED2009_Hist1.xls

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN
LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PSJE. MARÍA AUXILIADORA 156, BREÑA
CORREO E.: TAREAGRAFICA@TAREAGRAFICA.COM
TELÉFONO: 332-3229 Fax: 424-1582
SE UTILIZARON CARACTERES
ADOBE GARAMOND PRO EN 11 PUNTOS
PARA EL CUERPO DEL TEXTO
SETIEMBRE 2011 LIMA - PERÚ

El Modelo Educativo de la PUCP tiene tres objetivos: lograr la más alta calidad académica posible, responder a las necesidades de nuestra sociedad y basar todo nuestro accionar en sólidos principios éticos, cristianos y católicos. Por ello, promovemos la formación integral de nuestros estudiantes, transmitiéndoles conocimientos, formándolos como personas y preparándolos para integrarse al mundo. Nuestro modelo permite formar profesionales competentes, con criterio propio, con espíritu crítico y tolerante, con ética, comprometidos con su país y capaces de evolucionar en un mundo abierto y cambiante.

